



Timothy Geithner, Zeti Akhtar Aziz, Andrew Metrick y Agustín Carstens en el campus de la Universidad de Yale.

# ACADEMIA DE CRISIS

Los veteranos de la crisis financiera mundial traspasan su saber a la próxima generación

Chris Wellisz

**L**e sucedió una y otra vez en una carrera jalonada por hechos turbulentos: la crisis del peso de 1994, la crisis asiática de 1997 y, por último, la gran crisis financiera mundial de 2008.

Cada vez que aceptaba un nuevo cargo público, Timothy Geithner esperaba encontrar una carta de su antecesor que explicara qué hacer y a quién llamar si la situación se desmoronaba. El cajón del escritorio estaba siempre vacío.

“Las crisis financieras probablemente sean los acontecimientos económicos más devastadores que pueden ocurrir en un país”, dice Geithner, quien combatió en la última conflagración como Presidente del Banco de la Reserva Federal de Nueva York y posteriormente como Secretario del Tesoro de Estados Unidos. “Quisiera que nuestros sucesores dispongan de mejores conocimientos”.

Por eso todos los veranos Geithner toma un par de semanas libres de su trabajo al frente de Warburg Pincus, una empresa de inversiones, para ayudar a dictar un taller de gestión de crisis para reguladores de todo el mundo. Forma parte del programa

de Yale sobre estabilidad financiera, que también ofrece un título de maestría, y está preparando un ambicioso proyecto para crear a muy gran escala lo que Geithner nunca encontró en el cajón de su escritorio: un manual para gestores de crisis.

“Hemos cometido muchas veces los mismos errores luchando contra las crisis financieras a lo largo del tiempo sencillamente porque no existía un cuerpo de conocimientos idóneos”, señala Andrew Metrick, profesor de Economía de la Universidad de Yale, quien fundó y administra el programa. “Es casi como llegar a la sala de emergencias y que el médico diga: ‘Parece un brazo roto. Creo que alguna vez vi a alguien hacer algo por un brazo roto’”.

## Revitalizar el mercado de la vivienda

Metrick fue uno de los médicos financieros de esa sala de emergencias. Seis meses después del colapso de Lehman Brothers en septiembre de 2008, recibió un llamado del gobierno de Obama. Necesitaban desesperadamente un economista financiero. Fue así que Metrick se mudó a Washington para trabajar en el Consejo de Asesores Económicos. Allí, como

economista jefe contribuyó a diseñar programas para revitalizar los mercados inmobiliario y financiero. Cuando llegó el momento de proponer leyes, descubrió que la investigación académica no era muy útil.

“No existía una verdadera conexión entre el conocimiento económico, la intuición económica y lo que de hecho podíamos incluir en la ley porque simplemente no había una buena base de investigaciones”, señala Metrick. “Me propuse que cuando volviera al mundo académico trataría de ser parte de algo que ayudara a cubrir ese vacío”.

Ese fue el origen del programa de Yale sobre estabilidad financiera, que se puso en marcha en 2014 con apoyo financiero de organizaciones como la Fundación Alfred P. Sloan. Geithner se sumó poco después, dictando clases, recaudando dinero y presidiendo el consejo asesor, del que forman parte funcionarios de bancos centrales como Ben Bernanke, de la Reserva Federal, Agustín Carstens, de México, y Zeti Akhtar Aziz, de Malasia.

## Enfoque práctico

Geithner aportó un enfoque práctico a lo que terminó llamándose “Nuevo proyecto Bagehot de respuesta a las crisis”, en honor a Walter Bagehot, economista británico del siglo XIX y autor de *Lombard Street: A Description of the Money Market* [La calle Lombard: Una descripción del mercado de dinero], una suerte de biblia para los guardianes de la estabilidad financiera. Los 14 investigadores del proyecto compilan casos de estudio sobre la respuesta a la crisis financiera mundial y la posterior

de Irlanda de garantizar los pasivos de sus bancos, que transformó una crisis bancaria en una crisis de deuda soberana mucho más grave.

“Dado que rara vez se repite en el mismo país la situación clásica de pánico, aun cuando ocurre con alarmante frecuencia en el mundo, no hay realmente demasiada memoria institucional sobre cómo hacer frente a una crisis financiera sistémica, y sin duda no la había en el Tesoro o la Reserva Federal”, afirma Geithner en la entrevista.

## Aprender de la historia

El simposio de verano —al que Geithner llama el “colegio de guerra”— es un taller de dos semanas para funcionarios de bancos centrales y reguladores. Los bancos centrales de China, Estados Unidos, Europa y Japón han enviado participantes, junto con organismos como el Banco de Pagos Internacionales y el Mecanismo Europeo de Estabilidad.

Otro componente del programa de Yale es un foro sobre crisis financieras, de dos días de duración, en el que veteranos como el ex Secretario del Tesoro Henry Paulson exponen sus ideas sobre temas que van desde las inyecciones de capital hasta la paralización de los mercados de dinero.

Para la actual generación de funcionarios, especialmente los más jóvenes que asisten a la conferencia, es vital aprender de la experiencia, señala Paul Tucker, Vicegobernador del Banco de Inglaterra de 2009 a 2013. “Los funcionarios actuales también tienen que aprender de las crisis que, créase o no, se lograron evitar o limitar”.

## Su plan es crear una herramienta digital que los gestores de crisis puedan utilizar en tiempo real, en caso de que necesiten recapitalizar un banco.

crisis del euro. Tienen previsto estudiar también situaciones de manía y pánico remontándose hasta la “burbuja de los mares del Sur” en el siglo XVIII.

Si bien la crisis mundial dió pábulo a infinidad de libros, artículos y memorias, el proyecto Bagehot procura analizarla de forma sistemática y determinar qué tipos de medidas gubernamentales funcionaron, cuáles no funcionaron y por qué. También participan en el proyecto economistas que diseñaron los programas de lucha contra la crisis en diversos países.

“Nos enfocamos realmente en los detalles técnicos de las intervenciones”, acota Metrick.

Su plan es crear una herramienta digital que puedan utilizar en tiempo real quienes necesiten recapitalizar un banco, por ejemplo, o establecer un servicio de liquidez de emergencia. También aprenderán lo que se debe evitar, como la decisión

Por último, Yale tiene una maestría de un año sobre riesgo sistémico, que ofrece a profesionales en los albores de su carrera una oportunidad de perfeccionar sus aptitudes y adquirir nuevos conocimientos. Özgü Özen Çavuşoğlu, quien se graduó recientemente, regresó a su trabajo en la División de estabilidad financiera del Banco Central de Turquía y está investigando sobre un sistema de alerta temprana para la economía de su país.

Igualmente importante, señala, fue la oportunidad de forjar lazos con colegas de todo el mundo.

“Vivimos en un mundo interconectado”, dice Özen Çavuşoğlu. Por eso, para tener una economía mundial estable es importante que haya una red de personas conectadas por los mismos conocimientos. **FD**

---

**CHRIS WELLISZ** forma parte del equipo de *F&D*.